

HARGOBIND SINGH KHALSA

ENCONTRANDO TU SER ORIGINAL

Sólo tienes que encontrar tu propio ser original

Entonces encontrarás la esencia simple, sin todas las fantasías

Tantas cosas que encontrar, que buscar en la vida. ¿No estamos inundados de opciones? Dado que la mayor parte del tiempo lo que escogemos tener o ser es el resultado de lo que vemos, oímos o leemos, es difícil saber lo que realmente pensamos de las cosas. Podrías decir que detrás de todos tus esfuerzos están los pensamientos y acciones de otros. Pero siendo que éstos también son raramente el producto de pensamientos propios, en lugar de sólo seguir una tendencia o manera de pensar, estamos todos en la rueda de la vida sin saber a dónde vamos ni de dónde venimos.

Lo que quiero encontrar es quién soy. Realmente, quien soy. Suena gracioso, pienso que debería saber quién soy, pero no lo sé. Si supiera quién soy, ¿dudaría de mi mismo? ¿seguiría afectado por los pensamientos y opiniones de los demás? No lo creo. No sería, por el contrario, un creyente de mi mismo, completa y únicamente de mi, y por lo tanto de todo lo que pienso y hago. Debe haber una fuerza especial escondida en ese secreto que es tan bien protegido de mi vista y alcance.

Me siento y mis ojos están nublados, cansados y mi espalda comienza a decirme

que tampoco esta bien. ¿Qué esta bien dentro de mi? Por una parte, siempre sé qué hacer, pero me siento movido por cierto malestar, depresión o pereza que me impide actuar, que me impide crear. Quizás sea sólo eso, la necesidad de lidiar con el efecto que la guna tamás tiene sobre nosotros. ¡Qué letargo! ¿Somos tan propensos a aceptar cuál es nuestra condición y tan reaccionarios a probar algo nuevo para crear y confiar en el mañana?

¿Por qué me disgusto tanto con los constantes cambios que ocurren en mi vida? Si mi situación cambia a causa de alguien más ¿no quiere decir que era demasiado dependiente de esa persona o situación?, ¿no es simplemente una oportunidad de ajustar el curso de mi vida? Lo cierto en todo esto, es que todo el mundo esta sólo tratando de encontrar su camino y darle sentido a su vida. Supongo, entonces, que debo tener compasión y comprensión por el reto que la otra persona esta enfrentando. Sin embargo, lo que es sorprendente es que todos y cada uno de nosotros nos instalemos en esa cómoda posición de preocuparnos sólo de nosotros mismos. Y cuando lo hacemos, esto nubla nuestro juicio. Necesito preguntarme a mi mismo ¿por qué tanto miedo? ¿Por qué

estoy tan asustado que pierdo de vista mi ser, quién soy y quién quiero ser?

A veces parece que estoy más preocupado por mi supervivencia que por el hecho de que vivo en la comunidad del hombre. Vivo contigo y, al final, no puedo vivir sin ti. ¿Acaso no hemos ya caminado un largo trecho juntos? ¿Debemos cortar ahora nuestro viaje juntos porque nos sentimos amenazados por eventos que son, en gran medida, circunstanciales y temporales? y lo más importante de todo, no representan realmente quiénes somos. Todos somos producto de las decisiones que hemos tomado en el pasado. Es como una repentina explosión de realidad que me golpea y me derriba. ¿Fueron tan malas mis decisiones, tan cortas de vista que no fui capaz de prever las consecuencias. ¿Dónde estaba cuando tomé estas decisiones? Es como si ni siquiera hubiese estado presente. Tan divorciado de mi propia alma, de mi realidad esencial, que no pude entender la implicación de mis acciones. E incluso ahora sólo busco echarle la culpa a chivos expiatorios, porque así es más fácil. Buscar dentro de mí para tratar de entender es muy doloroso. Sin embargo, si no encuentro la causa real, ¿cómo encontraré la solución real que me rescate?

Lo que es verdad para mí ¿no es verdad también para ti? ¿Podrías haberte imaginado antes perdiendo el contacto con quien eres y con quien serás mañana? Si tenemos que aprender algo juntos, entonces que así sea.

No tenemos que encontrar excusas para culpar o desviar la atención de nosotros mismos. Dios, no. Si he profesado mi amor por ti o te he dado mi lealtad, entonces caminemos juntos para encontrar y experimentar lo que debemos. Pero hagámoslo juntos. Seguramente juntos, seremos más capaces de construir nuestras fortalezas individuales y mitigar nuestras debilidades. Déjame saber tus verdaderas intenciones para que podamos encontrar el camino juntos.

Hay tantas distracciones a mi alrededor, tantas, que soy incapaz de saber lo que debo hacer. Lo que debo hacer en cada momento sólo puede ser condicionado por la persona que soy. No soy tú, ¿así que cómo puedo tomar decisiones basado en ti?

Me parece un grave error hacerlo. Y porque no soy tú, debo encontrar quién soy. ¿Qué pienso sobre el tema, sobre cualquier tema? ¿En qué creo? ¿Cómo quiero vivir mi vida? ¿Y cómo quiero ser recordado? ¿Puede entonces haber espacio para la discordia y la desarmonía, allí, dentro de la verdadera naturaleza de mis pensamientos? Cada pensamiento que no haya encontrado tierra fértil dentro de mí ser donde poner raíces, para crecer y luego florecer, no se alinea con mi alma y la totalidad de mi ser. ¿Puedo decir entonces que ese pensamiento me representa? ¿Es un fiel mensajero de quien soy realmente? ¿O es nuevamente esa personalidad mentirosa y falta de fe, que continuamente malinterpreta a los demás y

me induce al error en la búsqueda de encontrarme a mi mismo. ¿Hay entonces alguna duda de por qué caminamos confusos y perdidos en la vida?

¿Es acaso la vida algo que pasa a nuestro alrededor mientras no prestamos atención? O es el resultado de nosotros plantando las semillas de la vida en cada pensamiento que tenemos y con cada una de nuestras palabras y pensamientos. Erich Fromm lo dijo de forma tan maravillosa en su libro *El Arte de Amar*, "...el hombre da lo que esta vivo dentro de él, enriqueciendo a la otra persona y aumentando su propio sentido de estar vivo." Lo que esta vivo dentro del hombre sólo puede ser aquello que ha encontrado que ha echado raíces dentro de si mismo, que lo ha moldeado de tal forma, que se puede decir, que no puede separarse de aquello que ha encontrado. Entonces, nuevamente tomándolo prestado de Fromm, si he encontrado el amor dentro de mi mismo, entonces el hecho de que yo sea una persona amorosa, debe despertar en ti ese anhelo. Amor crea amor. Suena tan fácil.

Es fácil ver por qué continuamente tomamos decisiones equivocadas en cada aspecto de nuestras vidas. Parecemos estar separados de nuestra realidad, de nuestra esencia. Terminamos diciendo "Estoy divorciado", no estoy contigo y tú ya no estás más conmigo. Y estamos tremendamente solos, sobre todo si aplicamos esta lógica a la separación que sentimos entre nuestra mente y nuestro

cuerpo. Nos sentimos solos, por eso no podemos confiar. ¿En quién debo confiar para que me ayude a encontrar quién soy o cómo debo actuar? Cuando no confío ni siquiera en mi propio corazón y mi alma. Existe un divorcio real entre cómo me siento y cómo pienso. La manera en que pienso es, muy a menudo, mi reacción a lo que me esta pasando, y no mi búsqueda del "yo" que esta dentro de mí. Sólo estoy defendiendo una posición que esta basada en mis miedos. Al final, siento temor de no encontrar la verdad sobre mí mismo. De estar siempre separado de quien soy y quien puedo ser. Temeroso de estar solo.

Pero quizás haya una solución. Puedo convertirme en el amante del amado que esta dentro de mí. Puedo enamorarme de quien soy y reirme de todo lo que pasa en mi interior. Llegaré a conocerte y entonces acabaré conociéndome. Seré capaz de superar mis miedos porque ya no estaré solo, porque después de todo soy como ese amante que no conoce obstáculo y se encuentra a si mismo viviendo su sueño. Y lo que encuentre dará nuevo aliento a todos y cada uno de mis pensamientos y palabras, porque habré encontrado el amor que vive dentro de mí.